

CRECIMIENTO CON CIENCIA

Lo que queremos en el CEP, y particularmente en Crítica y Celebración es que distintas maneras de estar en el mundo se encuentren. Encuentro tiene un doble sentido: Por un lado de choque y conflicto, por otro; el estar juntos unos otros.

Pero esto requiere de una real voluntad de encontrar lugares en que nos reconozcamos a nosotros mismos y a nuestros semejantes.

Pero este sentido de encuentro requiere de circunstancias favorables. Y debemos reconocer que las circunstancias de nuestro tiempo son tan variables que es difícil encontrar lugares de encuentro. Entonces cada uno prefiere centrarse en lo que está haciendo, y como pone toda su vida en ello, le resulta difícil salir de sí mismo y conversar con el otro.

Estos encuentros requieren un lugar. Pensamos que esta casa y este programa, Crítica y Celebración, quieren ser realmente un lugar de encuentro.

Ahora bien, qué nos preguntamos hoy: ¿por qué los intereses de la empresa y de la ciencia parecen no coincidir?

Si nos detenemos en el sentido de esta pregunta, tenemos que tener presente y recordar que la ciencia y la empresa, en el mundo moderno, nacen juntas.

Nacen juntas porque tienen un origen común. Ese origen es la necesidad del humano moderno -que surge entre el s XVI y XVII- de replantear su situación en el mundo cuando se da cuenta que las certezas de los siglos anteriores se desvanecen.

Así, tanto la empresa como la ciencia moderna comparten el interés y la necesidad de estarse preguntando permanentemente cuál es la situación en que los humanos vivimos en un mundo histórico.

En el transcurso de lo que llamamos “modernidad”, la ciencia y la empresa parecen haberse distanciado. Pero, si somos capaces de recordar y tener presente, descubrimos que la investigación científica moderna -que busca no solo contemplar el mundo, sino cambiarlo- coincide con la empresa moderna que también quiere cambiar el mundo pero que es inseparable de lo que la ciencia ha entregado a la técnica.

Si es así, no podemos comprender la modernidad sin conocer el impulso de las ciencias por conocer el mundo. Esta relación histórica ha tenido tales efectos que, para nombrar el más evidente, “la crisis ambiental”, estamos obligados a repensar la relación que hay entre conocimiento y progreso.

Así, la empresa moderna -inseparable de las técnicas originadas por la ciencia- ha causado una transformación tal de la tierra, que solo mentes muy primitivas y unilaterales se atreven a negar.

Hoy, queremos acentuar el encuentro, simultáneamente como conflicto e interpelación mutua. Esto requiere de dos instancias necesarias; aceptar el conflicto y al mismo tiempo reconocernos en una mutua colaboración.

Nos acompañan hoy:

Rodrigo De la Iglesia. Científico. PhD en Ciencias biológicas, y profesor UC especializado en microbiología marina.

Bernardita Araya. Químico ambiental. Doctora en Biotecnología. Trabaja hoy en Aurus BIOS, un fondo de capital de riesgo enfocado en ciencias de la vida.

Rafael Palacios. Antropólogo y Abogado. Magíster en ciencias de la Antropología el Derecho y la Sociedad. Es el director de Políticas Públicas de la SOFOFA.

Andrés Meirovic. Ingeniero comercial, MBA en del MIT. Especialista en innovación y emprendimiento. Es miembro de Venture Capitals Chile.

El formato será el siguiente:

Le hemos pedido a Rodrigo que prepare una presentación que sitúe la Investigación y Desarrollo en Chile y el rol de las empresas en esto. Y que compare a Chile con otros países del mundo, concentrándose en su ámbito de conocimiento. Esto nos servirá para poner materia en la mesa, luego conversaremos.

Después de la presentación de Rodrigo, Rafael, Andrés y Bernardita, en ese orden, podrán hacer sus comentarios. Finalmente, podrán conversar entre ellos y abriremos algunas preguntas a los asistentes.

1. Inicia Rodrigo

Orden de comentarios:

1. Rafael
2. Andrés
3. Bernardita